



La Humilde Flora Que Pisamos Cada Día

• Dieciocho años demoró una profesora universitaria en clasificar el mundo verde de Santiago.

• Su libro fue lanzado ayer por la Vicerrectoría de Comunicaciones de la Universidad de Chile.

—¿Qué que está en la autora del libro sobre "La Flora de Santiago"? Y algunas ¿esa autora es muy conocida?

—«Oiga, si no se trata de ninguna mujer, se trata de las flores, de las plantas, de la vida verde de nuestra capital».

—Ah, perdón. Entonces debe tratarse de un libro muy chiquitito ¿no? Porque no le alcanza un muy pequeño para tratar que de "verde" conozca cada día nuestro.

—Bueno, ganará. Mi libro tiene tres tomos y me demoré dieciocho años en hacerlo. Dieciocho años estudiando por los sitios urbanos, buscando, queriendo, sacándole cosas, buscando al suelo para fotografiar una florcita minúscula con esta máquina que, como usted ve, es de las que sólo usamos los señores antiguos. ¿Y sabe usted cuántas especies logró dibujar y detallar? Noventa y cinco especies absolutamente diferentes, incluyendo cincuenta que sólo se dan en Chile y algunas que no sólo se existen en el resto del mundo sino que sólo florecen en... los cerros de Roma.

—Eso sí que es interesante. ¿Y cómo son esas floritas?

—Se me ocurre que se va a destituir porque estas "exclusividades" nuestras son muy humildes, floritas sencillas como musgos con floritas que debe mirar al microscopio. Son especies formadoras de suelos y por eso son muy importantes. Mire...

POR ARRIBA DE LAS PLANTAS

Y Doña Eugenia Navas, profesora universitaria con 28 años de experiencia en el departamento de Botánica de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad de Chile, se trata de un microscopio, plantas y herbarios y con la misma sencillez de sus plantas empieza a contar su mundo verde.

—Vaya y maravilloso, pero a que sólo sabemos pisarlo. Lo que ocurre es que nuestra flora no es vistosa, no es llamativa al espectador. Está formada por plantas suaves y delicadas, no por flores estrobiliformes como en el trópico. Por eso, el santiaguino pasa por arriba de ellas sin verlas. Y por eso, por ejemplo, no sabe que en la ciudad de Santiago hay seis variedades de angélicas...

—No le puede creer, ¿cierto?

—Tiene que ir a la destitución de nuestra. Usted está pensando en la flor tejuna, hermosa, de otros climas más cálidos. Las muscas no son así, naturalmente, pero son pequeñas, entre otras cosas porque tienen el suelo húmedo en 100 grados. Claro que su tamaño no pasa de los diez centímetros. Usted puede encontrar cientos de ellas por el Cajón del Maipo, entre las montañas de oro y las zanahorias y los tomates y la colita.

—La de la colita?

—Claro, abunda tremendamente en Santiago y se distingue porque tiene el tallo con manchas rojas. Claro que para acostumbrarse con ella hay que beberse una taza.

—Y ¿qué otras plantas desconocidas



Profesora Eugenia Navas, con botetas, pala y entusiasmo ha recorrido todo Santiago para estudiar plantas.

abundan por el suelo sólo para que nosotros las pisemos?

—Bueno, el terrazo, que pese a su feo nombre, tiene una especie mejor que cualquier perfume barato. O el muslo, que las señoras en el campo usan como anti-concepción, al parecer son muy buenas cosas. O las ramitas de palo que, debajo de la cama, no dejan pulga con vida.

Y Doña Eugenia se le cae encima también que, contra lo que uno piensa, los musgos "buenos" no son chinos... "pero que los musgos no florecen ni aunque los maten, tienen siempre sus ramas erguidas hacia el cielo".

CON BOTOTOS Y PALA

Se via también cuando cuenta cómo ha logrado su valiente botánica: "En mi casa todavía me preguntan cómo puedo salir así a la calle, con botetas, pantalones, sombrero y pala. Pero es que no la única herramienta para poder hurgar por todo el suelo de la ciudad de Santiago y buscar entre las "balsameras", los "pasapases" y las "chinitas", algunas otras flores muy pequeñas que no estaban clasificadas. Antes, cuando era más joven, iba sola, pero un día, en el Cerro San Cristóbal, me cayó un caracolero: "No vaya, mejor, por aquí están muchos malacidos". Así que ahora me acompaña con sus plumas. De repente, los grito: "Ahí, ahí, miran qué florita más interesante". Y los chicos me dicen: "Pero profesora, si ahí hay puro pasto". Y entonces me agacho y los miro. Y así que voy mirando ¿sabe?"

ALGARRAÑALES Y PULMONES

Cuenta crecientemente porque trabaja todo el día sobre la base de su microscopio, examinando a veces floritas de menos de un milímetro. Y porque no se le ha escapado planta en toda la inmensa ciudad de Santiago: "No, no podría decir que la he recorrido palmo a palmo, pero sí he realizado una buena parte entre los cerros de Puñalón y los de Palma, por los quebradas de Puñalón, de Maipo, de Apocóndigo, de El Arrayán, en la precordillera y también por los terrenos hacia la costa".

SERÓN LITRE

Se ama a la naturaleza la flora incluye a seguir: "Mire usted, toda la farmacología, todas las remedios que están al hombre tienen como base una planta pequeña, humilde, muchas veces igual a la que los santiaguinos pisamos sin darnos cuenta. Hay un solo medicamento que el hombre inventó por el solo, en un tubo de ensayo, la talidomida y ahí tiene usted lo que pasa".

Y como haciendo a un lado un mal pensamiento, vuelve a bajar sus botetas, utilizando cada bota con mucho cuidado y con cuidado: "¿Sabe usted? Las plantas son, esencialmente, vida. No hay ninguna planta que no haga daño a los seres humanos. Ni siquiera el litro, porque dicen que el litro le salta y le dice amablemente "Buenos días, señor Litro", no le da la mano ni se le abraza".

La humilde flora que pisamos cada día: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Edelmira, 1918-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La humilde flora que pisamos cada día: [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile